

EDITORIAL

Todos los años se repite el mismo ritual por estas fechas. Los deseos de paz, la solidaridad, los buenos sentimientos... Parece que todo debería quedar atado para el siguiente año y que el inicio del siguiente estará lleno de cambios (cambios a mejor, se supone). Sin embargo, luego pasa el tiempo **y las ilusiones se convierten en recuerdos y las intenciones pasan a mejor vida.**

Algo así suele ocurrir con los proyectos. En este mes se ha celebrado una Jornada dedicada al Patrimonio Aragonés, que fatalmente se está cayendo en muchos lugares a pedazos. **Nuestras instituciones y los propios ciudadanos olvidan además que “patrimonio” no sólo es un bello edificio, un yacimiento arqueológico, un paisaje natural... sino también las tradiciones, las formas de vida de la gente, las fiestas, los cantos, las lenguas.** Si nuestros pueblos desaparecen –miles de ellos van a quedarse en los próximos años sin población, según una reciente estadística que señala a Galicia como la comunidad con mayor abandono- con su muerte también se acabará con todo ese acervo cultural que hincra sus raíces en las tierras y paisajes de nuestros antepasados.

Cuando esto sucede, **es como si la diversidad y riqueza de la tierra perdiera un valor más.** Ocurre con los cultivos, con la diversidad de las plantas y de los animales. Todo se uniformiza y se iguala, perdiéndose irremediabilmente el conocimiento de cultivos, de crianza. Al final terminamos todos destinados a celebrar, comprar, ver y escuchar lo mismo, sin diversidad posible. Y que no se nos diga que es el destino el que manda, a no ser que destino se llame ahora a las grandes multinacionales que son capaces de destruir para toda una vida el mar y las costas, o que se llame así a los grandes supermercados, compañías discográficas, etc.

Pero, como es obligado, **hay que desear a todos felicidad, salud, paz, en estos días.** También alguna noticia buena nos llega desde Huesa: la Asociación ha abierto un salón social para que no se pierda el contacto, la conversación, el encuentro entre todos. Este espacio lo ofrecemos a todos porque, en alguna medida, es de todos los que amamos nuestro pueblo.

¡FELICES FIESTAS!

OSSA SUMARIO

Nº 23

DICIEMBRE, 2002

REVISTA CUATRIMESTRAL

D.L.: Z-2055 / 95

EDITA: ASOCIACIÓN CULTURAL
"CASTILLO DE PEÑAFLO" DE
HUESA DEL COMÚN (TERUEL)

NI LA REVISTA "OSSA" NI LA
ASOCIACIÓN CULTURAL "CASTILLO
DE PEÑAFLO" SE IDENTIFICAN
NECESARIAMENTE CON TODAS LAS
OPINIONES QUE SE EXPRESAN EN
LA PUBLICACIÓN COMO
COLABORACIONES FIRMADAS.

HAN COLABORADO EN EL
PRESENTE NÚMERO DE LA REVISTA
LAS SIGUIENTES PERSONAS:

- ❑ MIGUEL AYETE
- ❑ SUSANA CABELLO
- ❑ ALICIA CIRUJEDA
- ❑ CARMEN FLETA
- ❑ JAVIER LOZANO
- ❑ J. CARLOS MANCERA
- ❑ JAVIER MARTÍNEZ
(COORDINADOR)

SUMARIO

EDITORIAL:.....	pª 1
TABLÓN DE ANUNCIOS:.....	pª 3
JORNADAS CULTURALES:.....	pª 4
SALÓN SOCIAL:.....	pª 8
PÁGINA WEB ASOCIACIÓN:.....	pª 9
NOTICIAS SIGLO PASADO:.....	pª 10
HUESA: RUTA DEL TALMUD:.....	pª 11
HEBRAICA ARAGONALIA:.....	pª 15
OFICIOS DE AYER Y HOY:.....	pª 24
OS CALÉS:.....	pª 28
HUESA EN BTT:.....	pª 31
CANCIONES Y POESÍA:.....	pª 32

ESTA REVISTA SE EDITA CON LA
COLABORACIÓN DE LA DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE TERUEL
SECCIÓN DE CULTURA

TABLÓN DE ANUNCIOS



¡NO SE NOS HA OLVIDADO!
ESTAMOS DANDO PASOS PARA REALIZAR
LA MAQUETA DEL PEIRÓN DE SAN MIGUEL.
CUANDO TENGAMOS EL PRESUPUESTO,
AVISAREMOS A TODOS LOS INTERESADOS

A PARTIR DEL DÍA 8 DE DICIEMBRE
QUEDÓ INAUGURADO EL SALÓN SOCIAL
DE LA ASOCIACIÓN, SITUADO EN LAS
ESCUELAS. DESDE AQUÍ QUEREMOS DAR
LAS GRACIAS A TODOS Y TODAS LOS
QUE HAN HECHO POSIBLE ESTA
REALIDAD, QUE PERMITE TENER UN
LUGAR DE ENCUENTRO PARA TODOS.

MATACÍA 2002

INGRESOS

Ingresado en Ibercaja	454.00
Pagado en mano	145.00
TOTAL Ingresos	599.00

GASTOS

CONCEPTO	IMPORTE
Carniceria Hnos Velilla	24.84
Carniceria Hnos Velilla	57.39
Bodega San Isidro	25.50
Bodega San Isidro	12.00
Galletas Polen	7.00
Isidro Moneva Vinoteca "Moscatel"	12.00
Lidl "Bolsa barquillos"	3.95
Dia "Aceitey sal"	16.44
Dia "Aceite, café, papel cocina, etc."	22.49
Alimentación Juan y Mari	28.85
Consum "Anís, bayetas, limpiador"	8.18
Panadería Félix Lou	36.00
Ali-7 Supermercados	1.95
Carniceria Muniesa "Cerdo"	194.80
Fruteria Furruchagas	55.44
TOTAL Gastos	506.83

RESULTADO DE LA MATACÍA

INGRESOS.....599 €
GASTOS.....506.83 €
DIFERENCIA.....92,17 €



CRÓNICA DE LAS JORNADAS CULTURALES

CRÓNICA DE LAS JORNADAS CULTURALES

HUESA Y BLESA, UNA JORNADA DE CONVIVENCIA

El miércoles 7 de agosto no fue para muchos ossenses un día como los demás. Dentro del programa de jornadas culturales que llevamos a cabo en los meses veraniegos, ese día estaba dedicado a la convivencia con nuestros vecinos, por eso a las 10 de la mañana, un grupo de excursionistas nos encontrábamos, en las escuelas, dispuestos a emprender un pasecito hasta Franchones. Allí debíamos encontrarnos con un grupo de blesinos, para compartir un día de campo.

Los excursionistas éramos de lo más heterogéneo, pues había desde niños hasta abuelos, y creo que todos lo pasamos bien.



Una vez que los dos grupos nos reunimos en el claro de la chopera elegido para pasar el día, fuimos a buscar agua a la Fuente de la Raja, fuente que alguno no encontró pese a pasar por encima, porque, ¿dónde estaba el grifo?

Tras un breve almuerzo para reponer fuerzas (sobre todo los de Blesa, a quienes esta vez les había tocado realizar la caminata más larga) comenzamos con las actividades para todos que habíamos programado. Carreras de sacos, relevos con globos, con cucharas y huevos, a caballito, y

un sinfín más de actividades en las que tanto grandes como chicos disfrutaron.

Y después de jugar, llegó la hora de comer, momento en el que se pudieron ver menús de lo más variado, desde bocatas a latas de mejillones y, por supuesto, el termo de café para la sobremesa.

Aunque seguramente los mayores hubiéramos alargado muy a gusto la sobremesa, los más jóvenes no quisieron saber nada de esa opción y entraron rápidamente en acción. Un par de partidos de balón prisionero, campeonatos de hoyetes para todas las edades y un taller de maracas artesanales realizadas con juncos, todo ello amenizado por la gaita de boto de Jesús el de Blesa, sirvieron de colofón para esta jornada, de la que al menos yo guardo un grato recuerdo.

Por cierto, si alguien cree que Jesús desafinó con la gaita, se equivoca, que para algo es un profesional, miembro del grupo Fagüeño.

TEATRO DE VERANO: LA LOCURA DE LAS ESTACIONES

El invierno era demasiado frío, la primavera, un tiempo demasiado inestable, el verano era demasiado seco y el otoño no era lo bastante helador...

En la obra de teatro que representamos en las últimas jornadas culturales con la colaboración de un plantel de estrellas menudas aprendimos la importancia del ciclo de la vida y de las estaciones, a la vez que disfrutamos del buen hacer de nuestros niños.

A pesar de que el mal tiempo deslució algo el espectáculo, que no pudo celebrarse al aire libre como estaba previsto, el esfuerzo de los chavales mereció la pena. Una mención especial merecen los cuatro más pequeños, que representando a las estaciones ocuparon el trono de nuestro reino imaginario.

Tras disfrutar de la obra, no creáis que terminó el derroche de talento de los más jóvenes, pues tras el teatro llegó la música y grandes y chicos pusieron a prueba sus voces en el karaoke, disfrutando con temas clásicos (sobre todo los mayores) y con las últimas novedades musicales. Por la forma en que nuestros chavales se lanzaban sobre el micrófono, tal vez



debamos organizar una “operación triunfo” el próximo verano, porque entre los más jóvenes algunos parecen haber nacido para estrellas.

MANUALIDADES DE ADULTOS

Estuvimos catorce (eso sí mujeres). Confeccionamos, al menos, tres centros de flores, todos ellos con materiales naturales. Y es que con un poco de imaginación y los sabios consejos de nuestras monitoras todo es posible. Al verano que viene pensamos repetir...

CERÁMICA



La exhibición estuvo acompañada del mal tiempo. Llovía y no quedó más remedio que llevar el torno debajo del arco de la Virgen del Pilar. Sara nos explicó muy bien todo el proceso y pudimos comprobar como con un trozo de barro modelaba las distintas piezas. Algunos chicos y chicas se animaron a participar y se asombraron al ver que no era tan fácil como parecía.

Por la tarde en las escuelas la gente no cabía, pequeños y grandes, de todas las edades. Participaron alrededor de 80 personas en el taller. Unos haciendo el cerdito de hucha, otros el

cenicero, etc... Los más mayores sacaron el torno al porche y crearon sus propias piezas... y es que en Huesa hay vena de alfareros.

TALLER DE INSTRUMENTOS

Llegaron Jesús y Nacho a la hora prevista. Venían de Blesa. Nos sorprendió la originalidad, el buen humor y bien hacer de estos chicos. Explicaban, enseñaban y dejaban participar en la elaboración de los instrumentos. Todos pasaban por la “sierra”; los pequeños “limaban” como si tal cosa.... Aquello parecía un auténtico taller de instrumentos. En las dos horas que estuvieron con nosotros los participantes con mucha “maña” hicieron un pito, una turuta, un güiro, un tricolotraco, y una carracleta. Los materiales: huesos, cáscara de nueces, cañas, tallo de cardos; lija, taladro, gomas elásticas, etc...

Y es que teníamos buenos profesionales: Jesús, componente del grupo Fagüenos (que muy amablemente nos regaló un CD para la Asociación) y Nacho, luthier de instrumentos tradicionales aragoneses (tienen el taller en Zaragoza).



ESPECTÁCULO INFANTIL Y TEATRO CÓMICO A CARGO DEL GRUPO “EL DUENDE”

Por enfermedad del responsable se tuvo que anular esta actividad.

CUENTA CUENTOS EN LA NEVERA

Los días programados no paró de llover. No pudimos hacer la actividad. La alternativa de ir a las escuelas no fue posible porque había que pintarla esos días antes de finalizar las vacaciones.

MEDIO AMBIENTE

Tras una breve explicación de la importancia de los árboles en la naturaleza, se repartieron unas bolsas de papel (no iban a ser de plástico, claro) muy bonitas para recoger las distintas hojas.

Partimos de las escuelas y el primer árbol era el pino que hay junto al tobogán pero como sus hojas son de aguja no las tocamos. Pasando por el muro vimos los olmos secos a causa de la "grafiosis". También, a lo lejos, el ciprés más viejo de Huesa: puede que tenga unos 200 años. Llegamos al parque de la Canal y tuvimos que pedir permiso al sauce llorón para que nos dejara pasar. Bajamos al río y visitamos unos almendros que puso el padre de Iván hace unos 25 años junto con sus compañeros de colegio y el maestro. Hubo degustación de almendras, aún verdes pero peladas estaban muy buenas.

Después, continuamos por el camino del Almadeo, río arriba, siempre vigilados por las crestas del Castillo y los buitres que nos sobrevolaban (alguno se asomaba a los prismáticos). Recogimos varias hojas que identificamos y clasificamos en la arboleda, ya sentados. Teníamos una lupa, se veían los nervios de las hojas más grandes....



MAGIA

El viernes 14 amaneció soleado, parecía que por fin las tormentas se habían olvidado de Huesa y el tiempo iba a dejar de ser protagonista. A las siete de la tarde Javi el Mago tenía que empezar su espectáculo.



Pues bien, a las seis y media empezaron a llegar unas nubes y todo intento por hacer el espectáculo al aire libre fue en vano. Un niño decía "no hay problema, como es mago podrá retirar la tormenta" a lo que Javi contestó: "soy mago pero no hago milagros".

A partir de aquí todo fue en contra, la lluvia, el viento, el apagón....

Acabamos en las escuelas, con unas condiciones precarias, incluso sin luz.

Gracias a la buena voluntad de Javi el Mago, su profesionalidad y a la ayuda de sus acompañantes pudieron realizar el espectáculo, tan esperado por niños y mayores. Mereció la pena el esfuerzo porque pasamos un rato agradable y muy, muy divertido.

EXPOSICIONES EN LA NEVERA

Muy interesantes nos parecieron las dos .En la de fotografías aéreas estaban representados casi todos los pueblos de Albayar. Pasaron más de cien personas a verla en el poco tiempo que estuvo abierta. Tuvimos que recogerla antes de lo previsto debido a la lluvia (¡otra vez el tiempo!... Y las goteras).

La de fotografía antigua sólo pudo estar abierta 1 hora (de nuevo la lluvia tuvo la culpa). Tuvieron la suerte de verla 25 personas que contemplaron las casas, calles, paisajes, de los pueblos anteriores cuando éstos tenían vida propia.

EXCURSIÓN CICLISTA

Pequeños y mayores disfrutamos de un recorrido en bicicleta por la “ruta de los molinos” aunque sin completarla por la dificultad que añadía el salir a un buen trozo de carretera. Comenzamos por acercarnos al molino de Plou, pasamos junto al molino Nuevo y llegamos a los batanes. Después de un descanso merecido, volvimos a Huesa por la carretera.

EXCURSIÓN A LAS MINAS DE CARBÓN



Guiados por nuestros mayores, una veintena de personas nos dirigimos al encuentro de las bocas de las minas en la zona de la Saladilla. Allí observamos la antigua boca, nos explicaron algunas historias del intento de explotación del carbón y pudimos apreciar diferentes tipos de fósiles, tan abundantes en la zona.

ACTIVIDADES INFANTILES

El día 13 de agosto, los pequeños y pequeñas pudieron disfrutar como cada año de un buen repertorio de juegos y actividades que se desarrollaron en la Plaza Vieja a lo largo de la tarde.

CONFERENCIA

Don Pascual Martínez Calvo disertó en la Iglesia sobre las “Manifestaciones religiosas en Huesa y su comarca”, aunque centró la mayor parte de su intervención en la historia de Huesa y de su Común desde épocas remotas. Interesante y entretenida, nos permitió conocer la amplia cultura y conocimientos del conferenciante sobre numerosos temas.



Susana y Carmen

RESPONSABLES DEL SALÓN SOCIAL

MES	DÍAS	RESPONSABLES
ENERO	4-5 Y 6	ANGEL PÉREZ
ENERO	11 Y 12	PILI ACERO Y PEPE MERCADAL
ENERO	18 Y 19	JAVI BURILLO Y MIGUEL ÁNGEL
ENERO	25 Y 26	JOSÉ LUIS (REMI) Y YOLI
FEBRERO	1 Y 2	MIGUEL Y MARIAN
FEBRERO	8 Y 9	PEDRO JOSÉ Y PETRA
FEBRERO	15 Y 16	ALFREDO CABELLO Y SUSANA
FEBRERO	22 Y 23	RAMÓN BURILLO PLOU Y M ^a JOSÉ
MARZO	1 Y 2	JESÚS PRADAS Y LOURDES
MARZO	8 Y 9	ANA M ^a Y MANOLO
MARZO	15 Y 16	FERNANDO Y CHUSA
MARZO	22 Y 23	ROSARIO Y JESÚS GÓMEZ
MARZO	29 Y 30	MANOLO Y MARISA
ABRIL	5 Y 6	MARIANO PRADAS
ABRIL	12 Y 13	PEDRO JOSÉ PLOU Y RAÚL
ABRIL	17-18-19 Y 20	JESÚS BLASCO, MIGUEL AYETE BELENGUER Y ANTONIO SORIANO
ABRIL	26 Y 27	PILI Y RAQUEL
MAYO	3 Y 4	VALENTÍN Y ANA
MAYO	10 Y 11	JOSÉ L. SERRANO Y JUAN PABLO
MAYO	17 Y 18	GUILLERMO SANJOAQUIN
MAYO	24 Y 25	JOSÉ A. BERNAL Y EDELIA
MAYO	31	CIPRIANO Y ESMERALDA
JUNIO	1	CIPRIANO Y ESMERALDA
JUNIO	7 Y 8	ROSA M ^a Y CARLOS
JUNIO	14 Y 15	R. BURILLO HER. Y ESPERANZA
JUNIO	21 Y 22	CLEMENTE AYETE Y M ^a JESÚS
JUNIO	28 Y 29	MARIANO HERRANDO Y ANA

NOTA: Si os surge algún imprevisto y no podéis ir en las fechas arriba indicadas, intentad contactar con algún responsable que os las cambie.
GRACIAS.

QUEREMOS AGRADECER LA COLABORACIÓN A TODOS LOS QUE VAN A HACER POSIBLE QUE EL SALÓN SOCIAL ESTÉ ABIERTO HASTA JUNIO.

SE NECESITA GENTE QUE PUEDA ESTAR LOS FINES DE SEMANA DE SEPTIEMBRE A DICIEMBRE. LO PODÉIS COMUNICAR A CUALQUIER MIEMBRO DE LA JUNTA.

Bienvenidos a www.huesa.com

Acabamos de estrenar una página en Internet. Y queremos invitaros a visitarla y colaborar, ya seas huesino o turista.

Huesa Vende. Huesa tiene algo que ofrecer a todos, ya sea al amante de los deportes, ya recorras Aragón en busca de ese algo que sabe a pasado glorioso y medieval, o vivas en nuestro pueblo. Queremos promocionar nuestro pueblo.

Queremos ser tu punto informativo entre revista y revista. Desde Internet mostraremos la vida cultural, reanimada por "Castillo de Peñaflor" su Asociación Cultural.

Un foro. El principal fin de nuestra nueva página es unir en la distancia a todos aquellos descendientes de Huesa del Común que han crecido o trabajan lejos de ella. Cada cual regresa al añorado pueblo a pasar el tiempo libre, las vacaciones o sus fiestas patronales.

Para los que mantenemos un contacto tan discontinuo se ha creado este foro, para poner en contacto a las personas alejadas por meses de ausencia y kilómetros de distancia.

Correo. Puedes escribir y ponerte en contacto con nosotros a través de la **dirección de correo** electrónico ossa@huesa.com

Esperamos tu difusión, apoyo y colaboraciones, y sobre todo vuestras sugerencias. ¡Huesa es más!

Huesa del Común - Teruel - Aragón



NOTICIAS DEL SIGLO PASADO

Huesa en la Hemeroteca

29 de enero de 1932

Heraldo de Aragón

¿Un atraco?

El vecino de Huesa del Común, A. J., ha denunciado que cuando se dirigía a pie al pueblo de Anadón le salieron al encuentro cuatro desconocidos, los cuales le exigieron que le entregase todo el dinero que llevase encima. Agustín tuvo que darles 150 pesetas y los atracadores le dejaron 25 en metálico para que pudiese pernoctar en la posada.

Existen sospechas de que se trata de un atraco supuesto.

(Recogido por Javier Lozano)

Carta desde el frente de Teruel

Puerto Escandón, 7 de Agosto de 1937 – 2º año triunfal

Señor D. Senén (¿?) Serrano:

Muy Señor mío: Mucho me alegraré que cuando sea esta mi carta en su poder se encuentre bien en compañía de toda su familia, la mía queda por aquí sin novedad G. a D.

Seguramente cuando Usted lea esta carta dirá quién será, de ¡quién será esta carta ¡, pues muy claro yo soy el hijo del tío Manuel el Pedrana, y como sea que sé que Usted se encuentra en esa le escribo por si algo supiese del pueblo me lo comunicase enseguida, y particularmente si supiese algo de mi hermano y de María. Pues hace que no sé de ellos un año, un año que hace que salí de casa, pues estaba con permiso de verano en casa.

Sin nada más por hoy dará mis más afectísimos recuerdos a toda su familia y Usted reciba todo cuanto quiera de este s.s.s. que lo es.

Firma Manuel Mercadal López,

Mis señas son estas que siguen:
Sargento Don Manuel Mercadal.
Regimiento Infantería Gerona nº 18-2º Batallón
Máquinas Acompañamiento Sección del Mortero
PUERTO ESCANDÓN (TERUEL)



Manuel Mercadal nació en el año 1913 en la calle Bartolo de Huesa del Común. Desaparecido en la toma de Teruel. Envía esta carta a la revista su hermana Concha Mercadal.

HUESA: LA RUTA DEL TALMUD

En el número 3 de "OSSA" escribí un pequeño artículo sobre la expulsión de los judíos de la aljama de Huesa. La actualidad me llama de nuevo a estas páginas para continuar, en alguna forma, aportando información sobre un pueblo que convivió muchos siglos con cristianos y musulmanes en un espacio mítico que ellos llamaron "Sefarad", la península Ibérica.

El artículo finalizaba con la visión compasiva que suscitó la expulsión en un cristiano: niños, ancianos, mujeres y hombres que, con sus pasos perdidos, caminaban alejándose de la tierra de sus antepasados. El plan uniformizador de las monarquías castellana y aragonesa se abrió paso frente a toda lógica económica y social y 1492 marcó el rumbo de una decisión absurda.

De todas formas, conviene abandonar tópicos que muestran una convivencia idílica entre las tres culturas en la sociedad medieval. Los prejuicios, las persecuciones y la separación estuvieron en muchos momentos presentes en la vida de estas culturas y pueblos. Convendría hablar, mejor que de convivencia, de coexistencia, en ocasiones pacífica y en otras de ruptura violenta.

Lo que sí es cierto es que el auge del Tribunal del Santo Oficio (la Inquisición) y la predicación de San Vicente Ferrer contribuyeron a crear un clima de exclusión y persecución como nunca había habido. Y, como siempre muchos conversos fueron los más tristemente ortodoxos y defensores de su pureza de sangre.

Esta intolerancia, los tópicos repetidos hasta la saciedad: los distintos, los extraños son los malos porque no son como nosotros, está presente en el escrito de un zaragozano, Francisco de Vilanova, que cita J. A. Sesma Muñoz en el libro "Un año en la historia de Aragón: 1492".

Este anyo, el Rey y Reyna, nuestros senyores, echaron todos los judíos de sus reynos y tierras, de aquí y de allá mar, por los grandísimos males y danyos que se fallaron haver fecho en la cristiandad, por la Santa Inquisición que sus altezas fizieron fazer en sus reynos. E se falló este acto senyalado que fizieron: Que tomaron

ciertos judíos hun nynyó de tres anyos, o poco más, e lo levaron a unas cuevas, e lo crucificaron como a Nuestro Senyor Jhesu Christo, e le sacaron el corazón. E tenían una ostia consagrada e de las más iglesias que pudieron haver muchas candelas, ésto para fazer ciertos fetixes para dar a los inquisidores, que dizían que se comerían de ravia, e a fin que cesaría la Inquisición. En esto eran consientes otros cristianos confessos e un sacristán de una iglesia, los quales fueron descubiertos e presos sentenciados. Y el nynyó fizo muchos milagros después de ser fallado.



Distribución de las juderías por Aragón. Motis Dolader.

Ya tenemos aquí la perfecta justificación para la expulsión y el castigo. Leyendas como esta, sin que aparezcan ciudades, nombres de personas, hechos datados, recorrieron toda Europa en la Edad Media. Los malvados judíos vuelven una y otra vez a repetir la pasión de Cristo, lo hacen en la figura de un niño, extremo más odioso, le sacan el corazón. Además unen esto el sacrilegio de la hostia consagrada: hacen

magia para quitar el poder y hacer “que se coman de rabia” los inquisidores. Por si fuera poco, el enemigo está dentro: hay conversos que siguen siendo judíos en el fondo y cristianos que les ayudan. No hay otra solución que limpiar a fondo pueblos y ciudades.

J. A. Sesma define el estado de la cuestión con meridiana claridad:

Los judíos son distintos: viven en otro lugar, visten de otra forma, comen otras viandas. Sus días festivos son diferentes, tanto en el calendario como en el contenido. Se aferran a tradiciones incomprensibles para los cristianos de “natura”, que tampoco les entienden cuando hablan entre ellos con la gorga (garganta). Acuden a sus médicos, a sus sacerdotes, a sus nodrizas, a sus maestros, a sus prostitutas, a sus carniceros..., ni siquiera expresan los sentimientos del modo habitual –lloran y hacen luto “al modo judaico”-. Han nacido en Aragón, pero pertenecen a un mundo extraño, son extranjeros.

A la separación le seguirá pronto la exclusión, como se apreciaba en dos anécdotas (recogida en el libro citado con anterioridad).

El labrador Juan Martín se encuentra con un problema grave, dado que su hijo Perico ha nacido *sinse capillo en la pixica en la parte baxa, y en la parte d’arriba tenía hun poquico de capillo*. Previsoramente, el padre hará acudir a las comadronas que actuaron en el parto para que declaren cómo el niño ha sido circuncidado por la naturaleza de forma espontánea.

No se puede ser judío, no se puede parecerlo y tampoco tener el mínimo contacto físico con uno de ellos. Así le pasó a Juana la Navarra, moza de un burdel de Zaragoza, quien se sobresaltó una noche cuando, disponiéndose para cumplir con un cliente, otra compañera entró en la habitación chilládoles: -¡Mala fembra, no te acuestes con éxe que es jodío!

Pero ¿quiénes eran esos judíos con los que se convivía y a los que se desconocía tanto?

El pueblo judío había establecido ya algunas comunidades en ciudades del Mediterráneo desde muy antiguo, sin embargo hay dos momentos fundamentales en los que se produjo una salida masiva de los judíos desde Israel. Por un lado, tras la destrucción por el emperador Tito de Jerusalén y el Templo; por otro, tras el aplastamiento por Adriano de la rebelión de Bar Kokhba. La primera

se produjo en el año 70 y la segunda entre 133 y 135. Posiblemente, Caesaraugusta ya tenía una comunidad judía antes del siglo III. Su expansión y desarrollo en otras poblaciones tuvo que ver con invasión musulmana en el siglo VIII, más tolerante con ellos que los cristianos. Surgieron comunidades en numerosas poblaciones del territorio que luego sería Aragón. Con el proceso de reconquista, a los judíos se les considerará en principio como patrimonio real, aunque posteriormente se fueron configurando aljamas bajo jurisdicción señorial.

¿DÓNDE VIVÍAN?

La judería era el medio físico y urbano, es decir su territorio que es un recinto, si no totalmente cerrado, sí delimitado por murallas con puertas o postigos. Así se marcaba la diferencia con el espacio cristiano. En algunos lugares la convivencia entre unos y otros no permitió delimitar tanto el espacio físico. Los judíos tendrán en la judería un espacio muy parecido al mudéjar: calles estrechas situadas arropando un cerro. El barrio tendrá tres zonas claramente delimitadas: la zona privada de viviendas, la zona religiosa con su sinagoga y las dependencias judiciales y de asistencia social y una zona exterior dedicada a la vida profesional y las tareas artesanales.

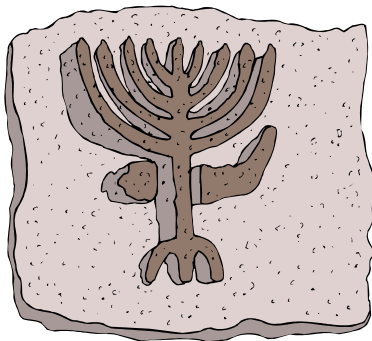


Las casas no eran muy amplias, salvo las de las familias más ricas y no son distintas de las que vemos hoy en nuestro pueblo. El mobiliario era el imprescindible para una vida austera y exclusivamente familiar. Motis Dolader, en su libro “Los judíos en Aragón en la Edad Media” explica cómo sería una casa típica:

Las dependencias de una casa se articulan en tres niveles o lo que es lo mismo, dos alturas y sus sótanos –sin contar con las heredades rústicas- y un corral o huerto posterior:

- a) *El sótano o sillero destinado al almacenaje de víveres (la bodega con vajillos vinarios donde permanecía encubado el vino judiego y oliarios)materias primas y utensilios del trabajo gremial. Situado en el subterráneo, su planta –que tiende a describir un cuadrángulo- reproduce el plano del piso superior.*
- b) *La planta baja cuyo ingreso se efectúa a través del porche, cobertizo o vestíbulo de la vivienda, comunica directamente con la calle a través del portal principal. Las estancias en cuestión no suelen destinarse a vivienda sino a almacén de grano o aperos de labranza, zaguanes o cámaras de desahogo.*
- c) *La primera planta suele estar constituida por la cocina, con el suelo enlucido y el techo con un entramado de vigas y láminas de madera, el centro es presidido por el lar, en cuyo derredor se apuesta una cadiera corrida, la sala y el comedor. Las habitaciones o cambras se destinan a dormitorios, con paredes de adobe y una capa de yeso pulido; suelen comunicarse con otros huecos de reducido tamaño llamadas “retretas”. Puede disponer de miradores y suele cubrirse con techumbre a dos vertientes.*

Con variaciones, pero este suele ser el modelo de casa también de cristianos y musulmanes.



¿DÓNDE REZABAN?

La sinagoga es el centro de la fe y la religiosidad judía. La comunidad hebrea tiene su centro y referencia en un lugar que es mucho más que un edificio. Surge al mismo tiempo que las primeras iglesias (sinagoga es palabra griega que significa reunión, como ecclesia significa asamblea). No es, como en el caso de la iglesia para los cristianos, la casa de Dios, sino un lugar donde reunirse, rezar, estudiar...

En la sinagoga, no muy diferente en su estructura de otros edificios religiosos, habrá siempre un arca donde se custodian los rollos sagrados y la “bimah” que es la plataforma donde se leen los rollos de la “Torah”. No hay sacerdotes, aunque sí oficiantes que dirigen las oraciones.

Las mujeres no tienen obligación de asistir a los oficios religiosos y se les reserva un espacio que queda segregado del resto.

Motis Dolader señala que la de Huesa podría estar situada en la casa de la “lentera”, dando la razón del arco con el “salomón” que se hallaba en su interior y el recuerdo (aunque no cita su fuente) de la “ventana del rabí”. Sin embargo, nada se puede afirmar con seguridad.

DÍAS DE FIESTA:

El día festivo por excelencia de la semana es el Sabbath. Es un día de reposo en el que no se pueden trabajar ni realizar determinadas actividades. La comida se prepara el viernes y el menú habitual era un potaje conocido como “hamín”(huevos duros, garbanzos y carne, acompañado a veces de coles; como signo religioso, el padre recitaba las fórmulas de bendición sobre el vino pasándolo a los reunidos e invitándoles a beber.

Otras fiestas del ciclo anual, muy importantes serán:

-Rosh Ha-Sahana o fiesta del Cuerno, el primer día de la luna de septiembre que recordaba el ascenso de Moisés al Monte Sinaí.

-El Yom Kippur: Fiesta del perdón, el ayuno por excelencia de los judíos, en recuerdo de los cuarenta días que ayunó Moisés.

-Las Cabañuelas o Sukkot: Una fiesta que se prolonga a lo largo de 9 días, en la que los judíos se sientan en cabañas hechas en los huertos o en los corrales. Se evocaba la salida de Egipto y los cuarenta años de peregrinación por el desierto.

-Purim: Se celebra el día 14 de la luna de febrero y sirve para festejar la liberación del pueblo de Israel por el rey Asuero gracias a la intervención de Ester.

-La Pascua: Dura ocho días en la luna de marzo. Conmemora el envío de las plagas contra los egipcios y la liberación de Israel.

LA COMIDA:

Los judíos son muy estrictos con los alimentos que son lícitos y aquellos que no se pueden comer. No se conocen los motivos en la mayoría de los casos, pero se recogen en la tradición o en la Torah ejemplos como: la prohibición de comer reptiles, del pescado sólo se puede el que tiene dos aletas y escamas. Entre las aves hay 20 especies prohibidas más el murciélago. Sólo los rumiantes con las patas hendidas pueden ser comidos.

Según Riera, el menú en casa de un judío en los siglos XIV o XV bien podía ser: pan, col, ensalada, aceite y vino. Los días de fiesta o celebraciones las comidas eran mucho mejores: gallinas, buñuelos, arroz con aceite y miel.



En la pared de esta casa de El Frago se utilizaron restos de lápidas de un cementerio judíos

UN TIEMPO PARA MORIR:

La tradición judía, tanto como la cristiana, daba una gran importancia al final de la existencia: aquí se consuma toda la vida y cobra sentido el vivir anterior. Como señala Motis Dolader:

Los judíos aragoneses acostumbraban, poco antes de expirar, a volverle la cara del moribundo hacia la pared...Tras la expiración, el familiar más próximo...le cerraba los ojos pues existía la creencia de que el difunto, si seguía mirando este mundo terrenal, no sería capaz de discernir el de ultratumba.

A continuación seguía la "levaiá" o acompañamiento del difunto. A la llegada de los "dolientes" era costumbre distribuir pequeños trozos de lienzo con los que enjugar las lágrimas.

El cuerpo se lavaba con agua caliente, se afeitaba y se le cortaban las uñas, después se le amortajaba con un lienzo de lino, se colocaba su cabeza sobre almohada de tierra virgen y se le ponía una moneda de oro o plata debajo de su lengua.

No se pretende con este artículo profundizar, sino dar unas ligeras pinceladas sobre la forma de vida de los judíos, siguiendo básicamente a Motis Dolader, (el mejor investigador sobre los judíos de Aragón) en su libro "los Judíos en Aragón en la Edad Media". El autor ha sido asesor científico de la bella exposición que ha permanecido estos últimos meses en el Palacio de Sástago de Zaragoza. También forma parte fundamental del proyecto "Aragón Sefarad" de la Diputación Provincial, que pretende dar a conocer la riqueza de una de las culturas que tuvo una gran importancia social, religiosa, económica y política en Aragón. Hay una página web cuya dirección es la siguiente:

<http://aragonjudio.dpz.es>

recomendamos a todos visitarla porque permite tener un conocimiento del estado de la cuestión de los estudios sobre el mundo hebreo aragonés y también realizar una visita virtual a la exposición.

¡Ojalá! Podamos ver pronto a Huesa dentro de esa prometida ruta del Talmud y que surjan iniciativas turísticas y culturales que ayuden a dinamizar la vida de nuestro pueblo.

Javier Martínez Diestre

HEBRAICA ARAGONALIA: TRAS LAS HUELLAS DE LOS JUDIOS Y JUDERÍA DE HUESA. (I)

(Por Miguel Ayete Belenguer).

HEBRAICA ARAGONALIA

Pocas veces, yo diría que ninguna, Huesca se ha visto representada en una exposición como en "Hebraica Aragonalia". Desde el 4-X-02 al 8-XII-02 y luego prorrogada hasta el 6 de enero próximo, pudimos contemplar en el Palacio de Sástago de Zaragoza, la exitosa muestra del legado judío en Aragón.

Las reproducciones de los elementos de las juderías aragonesas se mezclaban con palabras y documentos. Carteles interpretativos, fotografías, visuales, utensilios, ajuars domésticos, nos condujeron desde la más lejana Edad Media hasta el siglo XV, mostrándonos cómo vivían los judíos aragoneses. Este recorrido en el tiempo no solo nos llevó a reconocer ocho fotografías y no menos de 16 vistas visualizadas de Huesca, sino que nos reportó gratas sorpresas y nos retornó a lo que fue la "judería de Huesca". Calles, puertas, rejas, ventanas, paredes, yeserías y otras muchas cosas, nos indujo a querer conocer más de los judíos en nuestro pueblo.

Deseamos y esperamos que un día no muy lejano, aunque para algunos estas cosas sean una carcoma, Huesca, como territorio Sefarad que lo fue, se halle incluida en la ruta hebrea del TALMUD. Material tenemos. Buscando la judería, la sinagoga, el urbanismo judío o el cementerio sefardí, encontraremos otras motivaciones para seguir en ello. Además no estamos tan lejos y entremedio de Daroca y Montalbán. Solo hace falta querer, no de palabra sino con hechos, y desde las mayores instancias locales hacer los posibles por estar en ese ambicioso proyecto de: la recuperación y divulgación del legado que dejó la comunidad sefardí en Aragón a la vez que promocionamos nuestro pueblo que buena falta le hace. ¡O no!.

Quizás no debería embarcarme en escribir sobre el tema sefardí de Huesca y dejarlo para historiadores e investigadores que lo harían mucho mejor que este aficionado escritor, pero desde mi humilde posición de nativo "ossense", tengo la convicción de que esto no llegue y,..... como dice el dicho "más vale pájaro en mano que ciento volando". Son estas las motivaciones que nos llevan a mover

los "papeles" y textos propios en busca de "algo" de la judería y judíos de Huesca. Así pues, tenemos que con los datos encontrados, recopilaciones, observaciones "in situ" y tomando comparaciones y / o parámetros con otras villas y lugares afines al tema y territorio cercano al nuestro, hemos realizado este trabajo.



CAMPANA DE BRONCE DE MONZÓN

LOS JUDIOS DE HUESA: SUS HUELLAS, LA POBLACIÓN.

La existencia de judíos en el reino de Aragón se remonta, al menos, al siglo IV, siendo esta minoría casi simultánea o algo posterior a la conquista musulmana. Con toda posibilidad formaron parte de la intendencia y de apoyo logístico de las tropas de ocupación, habiéndose radicado como comunidad estable. No obstante no encontramos constancia documental fehaciente de su configuración hasta la época de la reconquista cristiana.

No cabe duda que en la villa de Huesca existió una comunidad judía desde antes de la reconquista. Siempre hemos escuchado que: ...si la ventana del Rabino, el Rumí de Blesa, la

cruz del judío, eres peor que un judío..., pero desconociendo con nombres y apellidos algún

nativo de la judería ossense. Buscando sus huellas hemos encontrado 17 correligionarios que habitaron en Huesa. Helos aquí:

- ❑ 1454. Acach Abullarín, judío de Huesa y prestamista.
- ❑ 1497. Maestre Simuel, judío de Huesa, ya difunto.
- ❑ A la mujer de Luhan Garcez. Conversa.
- ❑ 1499. Maestre Jehrónimo, cristiano nuevo, casado con la madre de Artal de Trusillo.
La madre de Artal de Trusillo, conversa..
Guillermun y Joanis de Trosillo, conversos, vecinos y habitantes de Huesa.
Joannem Benedit, fámulo de Trusillos, natural de Huesa.
- ❑ 1460. Miguel de Andallo, neoconverso, amancebado con Catalina de Alcaí, neoconversa
- ❑ 1492. Hermanos ABEMBOLAT: Mosse, Salomón y Ento, habitantes de Huesa.
- ❑ 1495-96. Antón López de Tudela, converso, vecino de Huesa
- ❑ **1463. Juce de Focey.**
- ❑ 1435-1458(*) Aben Leví, padre de Lía
(*)Lía Leví, al casar con Román tomaría el nombre de M^a de los Dolores.

(*)Datos de la leyenda del Amadeo. Coinciden con época y otros nombres de personas.

Pero no solo fueron estos. La comunidad judía sería mucho mayor en una primera época. La especialización de sus vecinos estaría compuesta por sastres, zapateros, tejedores y curtidores en su mayor parte. Desvinculados con la exportación de la lana y el azafrán, no entrarían en conflicto con las economías cristiana ni mudéjar, y, en cuanto a las finanzas, serían pequeños prestamistas para el consumo.

Creemos que como ocurrió en otras comunidades judías del reino de Aragón, (Daroca y Montalbán las más cercanas), las contundentes prédicas del dominico "mister Vicente Ferrer", hizo que en 1415 más de la mitad de sus componentes adoptaran el bautismo y otra parte emigró a juderías o aljamas de señorío (Huesa era de realengo) o aldeas próximas a esperar tiempos mejores. Los refractarios a la conversión sufrirían tratos vejatorios de manos de los "bayles" y autoridades locales dictando **ordinaciones muy fortes e rigurosas** que desembocó en

que **"los ditos judíos son assin destreytos e conprimidos que si no side hi privada brevement se havrán a salir de la citada villa"**.

Tras la extinción temporal que creemos existió, un estudio de M^a Isabel Falcón nos aporta datos sobre censos de fuegos. Huesa tiene en:

.-1489 181 fuegos a 5 personas/
fuego.....905 personas.
.- 1491 159 fuegos a " "
fuego.....795 personas.

Entre ambos censos existe un descenso de 22 fuegos y unas 110 almas. Creemos influyó en ello la epidemia de peste de 1488, pero...¿ qué casualidad? En vísperas del edicto de expulsión de los judío y cuando el proceso ya estaba larvado, desciende la población

Existe otro documento en que a la aljama de Huesa, en 1492, se le asigna dentro de la liquidación de deudas un "impuesto" de 1.083 s. 10 d. y 1m., Cantidad por encima incluso de Daroca (965 s), haciendo el noveno lugar de 16 aljamas nombradas. No olvidamos tampoco el fogaje de 1495, tres años después de la expulsión, que aún con la epidemia de peste y langosta ha aumentado la población a 244 fuegos (cristianos 62 fuegos y moriscos 182.

Estos datos nos pueden proporcionar alguna indicación del número de componentes de la judería ossense, en la que conociendo su topografía urbana podemos hacer un recuento de casas (fuegos) que compondrían esa zona o barrio, que delimitaremos cuando hablemos de la judería, en el momento más álgido y de mayor declive y que aventuramos a estimarlas entre 40-45 y 20-25 casas respectivamente.



Imagen de S, Vicente Ferrer

LA EXPULSIÓN

Con la implantación entre 1484-1486 del tribunal inquisitorio en Aragón, es de suponer que se generase la aparición de problemas con los conversos, detectados con menos intensidad con las predicaciones de Vicente Ferrer y Disputa de Tortosa (1391-1415) pero no tan fuerte como ahora, agravadas tras el decreto expulsorio de los judíos “de los reinos y señoríos” donde habían de optar por el bautismo o el destierro al reino de Navarra o allende los mares, de donde regresarán algunos de ellos. Así fue como la convivencia en paz de tres culturas durante buena parte del medievo se vino al traste final con la expulsión de los judíos aragoneses en 1492. Las causas que la alimentaron ha de admitirse en un proceso larvado desde finales del siglo XIV. El Edicto, un texto pantalla que no reflejaba la fiel realidad, se remite a las distintas autoridades de los reinos de Valencia, Aragón y principado de Cataluña y es de obligado cumplimiento para todos: lugartenientes, arzobispos, obispos, duques, marqueses, ... gobernadores, justicias, bayles, merinos... ¡Amos que no deja “títere con cabeza” para hacer cumplir la pragmática!

En una **“comisión bonorun”** del 31 de marzo de 1942 enviada a los zalmédinas, justicias y jueces de la Hermandad de las ciudades y villas (nombra 24 en total y entre ellas las de Huesa y Segura) las aldeas de Daroca y Teruel y las casas nobiliarias del reino de Aragón, precisa las causas que movieron a una resolución así: *“A favor de la fe e por alimpiar nuestros reynos y señoríos de la herejía e apostasía judaica en la qual han caydo muchos y diversos crhistianos por inducción y seducción de los judíos y judías que en ellos moran, a causa de la participación e conversación de ellos.”*

Promulgadas las causas de la expulsión que daba su aplicación y funcionalidad. Rubricado el Edicto de Expulsión en Santa Fe el 31 de marzo de 1492, unas semanas después se pone en ejecución. Así el 29 de abril, domingo de Cuasimodo, entre las 12 de mediodía y la una de la tarde, a las doce y media más o menos, se procede al pregón del Edicto en los lugares habituales. En la judería de Huesa lo hace el justicia de la villa, Johann Pardo, acompañado de un corredor público y dos o tres personas con trompetas y tambor: *“que todos los judíos y judías de cualquier edad que sean, que biven e moran e stan en los dichos nuestros reynos y sennorios, asy los naturales dellos como los non naturales, que en cualquier manera y por cualquier causa hayan venido y stan en ellos fasta en fin del mes julio primero que viene deste presente anno , salgan todos de los dichos nuestros reynos y*

sennorios, con sus fijas y criadas e criados e familiares de cualquier edad que sean y que jamás tornen ni vuelvan a ellos”. En resumen, que en TRES meses tienen que “ahuecar el ala.”

Realizada la lectura del texto expulsorio de viva voz, a la par se fijan las armas reales (señal inequívoca de embargo) en el interior del epitelio de cada uno de los inmuebles, comportando el confinamiento de personas y bienes. Mientras, en las calles de acceso a la judería se colocan guardas día y noche con una doble intencionalidad: garantizar la integridad personal y patrimonial de los judíos y como medio eficaz de cercenar y neutralizar su libertad. Pero este aspecto no es nuevo, lo judíos de Huesa al igual que sus correligionarios del Reino, ya conocían esta medida desde Juan I (verano de 1391) desplegada interinamente hasta que remitiera la ola de violencia antijudaica. Ahora “arrecia de nuevo con más fuerza”. Con fecha del 31 de marzo, desde la Chancillería Regia se despachan instrucciones de tutela a los comisarios de Zaragoza, Alcolea, Montalbán, Huesa, Tauste y...18 localidades más. Estas “guardias de las juderías” satisfacían tres necesidades: protección de personas y bienes, inmovilizar los patrimonios para inventariarlos e impedir posibles fugas. Cada guarda cobraba cuatro(4) sueldos / día.

La “maquinaria” del extrañamiento ya estaba en marcha. No faltaron operaciones deshonestas, desordenada codicia y fraude, ventas encubiertas en donaciones, ventas simuladas, ... en las que hubo que poner orden. Para el inventariado no se escatimaron medios humanos ni materiales. El depósito judicial o decomiso lo realizan un comisario regio, otro inquisitorial y uno o dos notarios, jurando el propietario, bajo amenaza de conjuro, de haber declarado todo. No faltan los recursos y pleitos acumulándose causas que han de cumplir.

Huelga decir que el despliegue de personal que requirió la impulsión del edicto expulsorio precisó de grandes medios. Al frente de los mismos figura Johan Fernández de Heredia, luego hubo otras personas como órganos ejecutivos en cada villa o lugar. En Huesa, como aljama de realengo, para ésta, Segura y su comunidad, se confía el marco operativo al “Justicia (Johann Pardo) y oficial mayor de la Hermandad” (Lope de Salmerón), luego, según arreciaron las necesidades, echaron mano de los jurados y bailes de la universidad.

La aljama de Huesa no sería ajena tampoco a las actuaciones ilegítimas que se realizaron por exceso de celo, corrupción, usurpación, cohechos, robos e injurias, en beneficio y lucro propio y declimento de los ya

expatriados, por parte de algunos comisarios, “*generaleros, peageros, guardas, nuncios y otros oficiales y personas...*”; de tal forma que el 14 de octubre de 1492 se formó una comisión que dio paso a un sinfín de procesos al efecto.

Desde el mismo instante que se gestiona el destierro, su “*augusta majestad*” percibe una patente preocupación en defensa de sus intereses. En este sentido el 14 de mayo, despacha una provisión recordando quien es el primero para cobrar. Como muestra tenemos una epístola cursada desde Valladolid el 17 de julio de 1492 a las villas de Huesa y Segura, en donde el trastámara en tono admonitorio incrimina al justicia de esa demarcación y que había.... “*dado lugar como los judíos se han llevado todo el dinero, plata, oro e otros bienes muebles, llegando incluso a liquidar las reses de su cabaña ganadera sin haber dado cuenta de los intereses de la Corona*”. ¡Amos ¡ qué... ¿hubo sobornadores y sobornados?.



Miniatura con la imagen de un comerciante judío

La extinción de la comunidad judía, tuvo incidencias en el ámbito económico, incluso los concejos al desaparecer el flujo tributario de los judíos, liquidado, mejor dicho, expoliado, mal vendido, los bienes judaicos, poco quedaba por hacer, a no ser preparar la marcha.

EL VIAJE POR TIERRA

Ya antes de iniciar el destierro, los judíos presintieron los excesos de grupos virulentos, viéndose indefensos y con recelo por su vulnerabilidad elevaron esta presunción al monarca. Siendo moneda de curso corriente en el reino de Aragón los casos flagrantes de desvalijamiento y daños materiales, no es de

extrañar que Fernando II vele por la integridad y seguridad de una minoría étnico-religiosa sometida al vasallaje “*tomando a ellos y sus bienes so nuestro amparo, seguridad et salvaguarda real*”. Esta garantía frente a la indefensión cobró realidad el 14 de mayo al nombrar como comisario plenipotenciario a Martín de Gurrea y Gil de Palomar, a. “*El de argavieso*”. Su función quedaba definida como guarda, custodia, guía y amparo. Se le dota de poder de sustitución para designar a sus “*alter ego*”, aunque en el caso de la judería de Huesa, al ser de realengo, estaba bajo la directa competencia y gobierno “*del de Argavieso*” o, en su defecto sus “*adláteres*” y lugartenientes.

Dado que los convoyes de los israelitas exiliados debían de llevar escolta armada para protegerlos en sus itinerarios, se contratan peones y jinetes a razón de 13-14 judíos por vigilante, cuya fecha de acompañamiento expira el 31 de julio. Su coste es gravado sobre las ya esquilmadas haciendas judías a razón de 10 sueldos / día los hombres de armados, 5 los jinetes y 16 el conductor principal.

Desconocemos los judíos que optaron por la conversión ante el destierro. Los que optaron por tener que abandonar su lugar de nacimiento lo hicieron bajo la custodia del de Argavieso, cuya operatividad cesaba en la frontera con Navarra o al embarcar en puerto. Usaron las vías de comunicación condicionadas por la orografía del terreno (ríos, valles, barrancos, ramblas,...), parte de ellas antiguas calzadas romanas. Los israelitas ossenses, como judería propia, optarían por realizar los itinerarios como la mayoría, en convoyes que irían engrosándose con el flujo de otros judíos de las poblaciones que pasaban. Realizaron el camino por etapas, sin salirse ni desviarse del itinerario marcado. Su ritmo migratorio dependería del tipo de calzada. Todo nos hace pensar que el sistema común de transporte fuera a pie y a lomos de caballerías (mulos, asnos y caballos. Por lógica, ante la resistencia y habilidad para moverse, fuese la mula el vehículo más usado para las mercancías. Quizás también alguna “*galera*” y / o “*tartana*” y el burro, insustituible en terrenos ásperos e intransitables.

Así las cosas, los judíos se ven en la necesidad de hacerse con la propiedad de alguno de estos animales, en cuyo lomo poder llevar a sus seres más indefensos como los pequeños, los ancianos, los enfermos y / o el resto del ajuar liquidado. No obstante, algunos judíos afrontan el destierro en la más absoluta indigencia; otros reflejan la penuria parecida tras las transacciones desiguales, impensables en otro tiempo y, los menos evaden monedas y metales preciosos escondidos en los más inverosímiles sitios (botas de vino, dentro de cebollas y frutas,...). Aunque se les permite llevar víveres para el camino y adquirir viandas (frutas, hortalizas, vino,...), no fueron pocas las

penalidades sufridas e incluso “segando” algunas vidas. El episodio, con emotividad irrecusable nos lo narra Andrés Bernáldez así:

“... se metieron al trabajo del camino; e salieron de las tierras de su nacimiento, chicos e grandes e viejos e niños, a pie e caballeros, en asnos e en otras bestias e en carretas; e continuaron su viaje, cada uno a los puertos que avían de ir. E ivan por los caminos e campos por donde ivan con mucho trabajo e fortuna unos cayendo, otros levantando, unos muriendo, otros nasciendo, otros enfermado, que no avía chistiano que no oviese dolor dellos”.

Con el “salvoconducto” ya en la mano, creemos que la comunidad judaica de Huesa tendría dos convoyes preparados hacia el 22 de julio de 1492 para partir hacia Navarra uno, y el otro hacia el mar.

En estas fechas, otros judíos dispersos por las proximidades, (Montalbán, Segura, La Hoz, Blesa...) también se habrían preparado y, ¿ por qué no?, los que optasen por ir a Navarra acudir a Huesa para juntos con los de ésta emprender el itinerario. Dado que eran las aljamas y judíos más meridionales, sus estancias en el lugar de origen no sobrepasaron el día 26 en el caso de Huesa y, un día menos para el resto. Como suponemos que llevarían alguna galera, podemos imaginar verlos salir, rayando el alba, hacia las “Navarras” para cruzar el río por este lugar y por el camino del Jordán a Santa Quiteria, molino de la Carrera y por el Marcuelo a Otón y Monforte donde posiblemente se unirían algunos más. De aquí, más o menos por Loscos, Bádenas, Ferrerueta (también con algunos judíos), Lechón y Nombrevilla a Daroca donde se unirían a los esta comunidad y pernoctarían. De aquí a Calatayud paralelo al río Jalón y desde “Bilbilis” casi en derecho a Tarazona que haría de colector hacia Tudela, (que absorbe la mitad de los emigrados), Cortes de Navarra, Albitas y Cascante. Total alrededor de unos 250 Km. Realizados en 4-5 jornadas por un contingente no muy numeroso y organizado, pues, al igual que los que se dirigieron a la cosca, desde primeros de junio ya se detecta algún emigrante suelto a título individual, feneciendo esta causa despuntando el mes de agosto.

Volvamos a Huesa donde quedó el otro convoy con destino a Sagunto, a unos 230 Km, unos pocos kms. menos que el de Navarra. Grupo más numeroso que el anterior y al que también creemos se juntasen los judíos dispersos en Blesa, Monforte,..., saldría a continuación en dirección a Montalbán por camino carretero: “Hoyo l’arena”, por la Cabrera a salir a la Cañada y pasando por las cercanías de Plou, Cortes y La Hoz, donde se unirían algunos de estos pueblos o próximos,

llegar a Montalbán. Es de pensar que aquí se uniesen al convoy que, incluso desde Epila, se pudo formar con los expulsos de ésta, Belchite y Albalate, y ... “todos a una” se internasen en la llamada ruta “Vía de Lintibilín” que comunica Contrebia con la “Vía Augusta” a través del Maestrazgo y entrar a las tierras de Castellón donde se encuentra “Saguntun y Litibilín”, o emplear cualquiera de los numerosos caminos empedrados por Torre las Arcas, Luco de Borbón, Mirambel, Puerto Mingalvo, etc., que desde tiempos inmemoriales han constituido vías de penetración de las influencias costeras hacia el interior.

EN LA COSTA.

Habían pasado 4-5 jornadas, para algunos más, desde la salida de sus puntos de origen. El puerto del Grau de Sagunto, de titularidad real, era un hervidero. Los judíos de Ariza, Daroca, Epila, Albarracín, Huesa, Belchite, Teruel y algunos más, estaban subiendo a los barcos contratados por las comunidades hebreas entre primeros de mayo y finales de junio a los fletantes, algunos de ellos de estirpe conversa. Así tenemos que los judíos de Ariza (250) y quienes se presume actuaron de intermediarios de otras aljamas turolense, pensamos incluida la de Huesa, pactan “dos navylis” de módulo pequeño (lo mejor que había) con un porte de 100 toneladas y 22 hombres de dotación por nave y en la que no faltaban bombardas, cañones, calavetti, lanzas, ballestas y viradores.

Los patrones se comprometieron a llevar a los judíos y sus bienes sanos y salvos a los puertos elegidos sin sufrir daño ni presiones y defenderlos en caso de peligro. También en el contrato figuraba que se les dará durante viaje agua, sal y la leña que necesiten, a cambio de aportar ellos dos “botas de agua” a cada navío antes de salir. Otras condiciones satisfactorias de los de Ariza fueron el costo del flete, un ducado por cada seis quintales, la mitad de los de Zaragoza, Calatayud y Fuentes o que la custodia de las armas de los judíos corría de su cuenta y no del patrón, y si lo hacía éste sin cobrarles nada.

En cuanto al pasaje podían subir un mínimo de 300 judíos, “vint mes o menys”, y no sobrepasar los 400. Como obligación fundamental el pago de 37 sueldos “por barba”, -“axi hombres como dones...axi grans com chicos”- salvo los niños de pecho y los recién nacidos.

Es lógico que las comunidades judías apurasen al máximo su estancia en las aljamas de origen. No obstante la partida del puerto de Grau de Sagunto se cumple según lo pactado como tónica imperante. Pero..... antes de la partida permitidme un inciso volviendo atrás, a Huesa, donde “algo” relacionado con los judíos

se está cociendo En esta misma fecha, 31 de julio, en Monforte se esta certificando una relación de embargamiento a manos del jurado de este lugar, el honorable Domingo Crespo. En ella informa al notario Lázaro Monterde del cumplimiento de las órdenes recibidas, a instancia de Loppe de Salmerón y de Johan Pardo (justicia), vecinos de Huesa y comisarios reales, a través de una orden de su alteza, dada en la villa de Santa Fe el 15 de mayo pasado (1492), consistente en decomisar *“ todas et qualesquiere quantías et sumas de dineros, florines et monedas otras qualesquiere et todas et qualesquiere otros bienes mobles e por se movientes de cualquier natura specie et manera sian que ellos et cadaunos dellos por si debiesen et tuviesen en su poder encomendados o en cuarquier manera con carta o sines de cartas a et Mosse Abembolat et Salamón Abembolat et Ento jodíos, habitantes olim de la dicha villa de Huesa, en poder de Martín Garcés, Miguel Ximeneo, Antón Royo et Domingo Maynar, vecinos de dicho lugar de Monffort”*.

De este documento se desprende que los dichos judíos ossenses, familia Bembolat, no se encontraban en Huesa el 31 de julio, pudiéndolo hacer extensivo a toda la comunidad y retrotrayendo su itinerar, cuando menos al día 30. Del mismo protocolo de Johan de Ovon, federatario público, y dado que los notarios que actúan en el “Honor de Huesa” no recogen testificaciones judías el 22 de julio, es por lo que se desprende que en torno a esta fecha comenzó a desmantelarse la aljama de la villa de Huesa.

NAVEGANDO.

Como diría aquel, “con viento de popa y a toda vela”, el “grupo de los de Ariza”, levantan anclas en la playa de Grau de Sagunto “passat lo dit de julio”, o lo que es lo mismo “fallecido el mes de julio” o sea el día 31. De hecho como lo demuestran las fuentes cancellescas, los judíos están dispuestos para la marcha a sus destinos antes del 9 de agosto, Salvo excepciones no se pierde de vista la costa. Las singladuras las zonas ribereñas del Mare Nostrum: Marsella, Pisa, Génova, Ferrara, Roma y Nápoles,; hasta el Norte de Africa (Trípoli, Túnez,...) e Israel.. Los de Ariza fijan su destino provisional en la Berbería, en la ciudad de Orán, permaneciendo ocho días en puerto donde pueden bajar las mujeres y 10 hombre con ellas para después llegar hasta Nápoles.

Por lo que se refiere a nuestros judíos aragoneses, buena parte de ellos arribaron a las costas napolitanas halla el 10 de agosto bajo la modalidad de convoyes. El más numeroso, según nombra Henry Charles Lea, el formado por nueve carabelas repletas de judíos aquejados de un brote de peste declarado a

bordo en la accidentada travesía que se transmitió a la Ciudad y de esta al resto del reino durante un año causando 20.000 muertos. En esta ciudad, Nápoles, los que singlaron del grupo de los de Ariza, se juntarían con los 3.000 de Zaragoza, Calatayud, Huesca, Fuentes de Ebro y los jacetanos que realizaron el viaje de “un tirón”, sin escalas. Tal fue el flujo de judíos exiliados que alteraron por completo la fisonomía de la comunidad judía allí establecida.

El destino en Nápoles fue de poca duración. En 1494 los representantes de los “ebreorun nacionis yspanie” fueron autorizados a establecerse por otras ciudades del reino pagando iguales tributos por derecho de asentamiento.

Pero... no solo los de Nápoles sufrieron una accidentada travesía, Selomó ibu Verga nos habla de las epidemias en las naves que atracaron en Génova donde padecieran grandes miserias y hambre, hasta el extremo de la disyuntiva de la subsistencia o el bautismo.....***“De los desterrados de España llegaron naves a Italia, pero allí también el hambre era fuerte; además declaróse en las naves una gran peste. Al fin desembarcaron ; mas los habitantes de las ciudades no les permitieron entrar y marcharon al territorio de Génova, donde, aunque también había hambre les dejaron entrar. Pero los muchachos no pudieron resistir y se iban a la iglesia para cambiar de religión a cambio de un poco de pan. Muchos cristianos acudían a los zocos con la Cruz en una mano y un coscurro de pan en la otra y decían a los jóvinis israelitas: “ si adoras esto, recibirás pan”. De esta forma se dejaron bautizar muchos y se marcharon con los cristianos”***.

El éxodo de los judíos del Sefarad se prolonga a lo largo de 1493 y 1494, ya que los expatriados a Navarra en el 1492, al cabo de un año, los que fueron a habitar allí, ***“intentaron salir del horno de hierro por que temían por sus personas , consintiendo el rey de Aragón salir por sus fronteras, para lo que concede un guaje con fecha 28 de marzo de 1493 para surcar el Ebro en cuya desembocadura se harían a la mar, yendo en barcos a Provenza y habitaron en Avignon algún tiempo”***.

Los dominios otomanos fueron también destino de judíos del Sefarad, posiblemente de algunos ossenses, y preferentemente Salónica donde los emigrantes judíos formaron comunidades separadas, 36 en total, bajo los apelativos de aragoneses, zaragozanos, turolenses,...cada una con su propio templo. Constantinopla, el Magret (donde en Tetuán la

sinagoga de Mellach se conoce con el apelativo de Taurel o Teruel en honor a su constructor Abrahán Taurel), Orán, Bugía, Argel o Temes, también fueron puertos donde singlaron algunos barcos al igual que en los de Corfú, Morín, Rodas y Chipre.

¿CUÁNTOS EXPULSOS?

No tenemos datos concretos de los expulsos expatriados del reino de Aragón ni de los de Huesca. De aquel se barajan cifras diferentes según autores y textos; los más razonables sitúan la cifra en unos 6.000 aproximadamente. De ésta tomamos los parámetros del “pago de impuestos”, y aventuramos a situar la población judía entre 100 y 125 almas, cifra muy razonable si la aplicamos al número de casas, fuegos, que conocemos en lo que fue la judería de Huesca. Es obvio decir que este contingente de personas se vería diezmado con las conversiones producidas ¿un 10 %? Como consecuencia de la pragmática de expulsión y que a su vez se disgregó en dos grupos: los que partieron hacia Navarra y los que lo hicieron a la costa.

Conocemos la cifra de unos 2.000 judíos aragoneses que tomaron por exilio el cercano reino navarro, pensando quizás en la provisionalidad del Edicto. Tenemos la certeza documentada de que en esta cifra se hallaba, al menos, una familia ossense, que ya conversa, tomó el apellido Tudela, y pensamos que no sería la única y el grupo de Huesca que emigro a tierras navarras fuese bastante superior, dado que fue mucho menos doloroso dada la cercanía del lugar de origen que “poner tierra por medio”.

Ateniéndonos a las cifras expresadas tomaron la costa unos 4.000 aragoneses. Desconocemos el número de los de Huesca, engrosados en el grupo contabilizado en el puerto de Sagunto donde embarcaron no menos de 611 ni más de 983 (Daroca reservó entre 55 y 140 plazas, Teruel 200, Belchite entre 9 y 12....).

Con el Edicto de Santa Fe de 1492 se erradicó al judaísmo de Aragón. Oficialmente el 31 de julio de susodicho 1492, con el embarque en los puertos respectivos de los expulsos, dejaba de haber judíos en nuestras tierras. Atrás quedaron dos opciones: la de los que se aferran a la fe de sus mayores hasta la hiel del Exodo preparándose para la marcha, y la de los que optan por la conversión, bien antes de partir desde sus lugares de origen, o....(mejor que nos lo diga el cronista Alfonso Hernández): “Algunos judíos cuando se les acababa el término, andaban de noche y de día como desesperados: muchos se volvieron del camino, y aun de donde fueron y recibieron la fe de

Cristo; otros muchos por no privarse de la patria donde habían nacido y por no vender, en aquella ocasión, sus bienes a menor precio, se bautizaban, algunos con llaneza y otros por acomodarse con el tiempo y valerse de la máscara de la religión cristiana; otros volvían desde los caminos y pedían el bautismo, suplicando se les diese sus haciendas y raíces, volviendo sus precios, y a muchos se les concedía”.

EL REGRESO A CASA.

La salida no era inexorable: siempre hubo una segunda vía que les libraba a los judíos de la expulsión: el bautismo. Esta posibilidad permanece accesible tras expirar los plazos contemplados en el Edicto Expulsorio y así lo reflejan Sus Majestades en una carta de seguro expedida el 10-XI-1492, cuya cobertura del peticionario era extensible a todos que se encontraran allende de los reinos del Sefarad de donde procedían.

Sobra decir que el tornar de los conversos es aplicable a los que optan por tierra firme y a los que partieron “allende en los mares”. Se datan los primeros retornos de conversos en 1494 y resulta llamativo como una buena parte de “neoconversos” retornados son hombres de leyes, rabinos, médicos.... que suelen solicitar la restitución de sus bibliotecas con la excepción de...”... pueden tener en su casa cualesquiera libros de todas ciencias en hebraico e en arábigo, con tanto que no sean libros del Talmud ni Brivia, ni otros libros de la ley musayca”.

Varias fueron las razones del retorno al lugar una vez profesos en la nueva fe. En casi todas tuvieron que luchar “contra viento y marea”, pero las condiciones para el retorno de los judeoconversos o quienes quisiesen abrazar una nueva fe, no podían ser más ventajosas:

- a) Licencia para el regreso a sus hogares de origen con cuantos familiares y



allegados más próximos quisiesen.

b) Reembolso de sus bienes pagando el precio que se fijó en las enajenaciones anterior a su partida.

c) Finiquito de pasivos que cualquier deudor tuviesen con ellos.

Como requisito: el bautismo ante autoridades eclesiásticas o episcopales quienes expedirán la certificación oportuna.

Con la certificación, ya en la mano, ya podemos realizar las reclamaciones usando varios procedimientos y,.... mira por donde, encontramos un otorgante de Huesa que realiza una reclamación por el procedimiento "arbitraje de equidad". Estamos hablando de un tal Antón López de Tudela, (converso), y habitante de Huesa, figurando como "compromitentes o árbitros Pedro de Villarreal (comisario de su alteza) y Juan de Anchías (de Génova, habitante de Zaragoza y notario).

Hemos visto como el bautismo fue la oportunidad de conjugar el destierro ingresando en la "eclesia" cristiana y sin cuyo requisito, los judíos, no podían entrar en el reino de Aragón bajo pena de muerte. Sus actas bautismales serán el salvoconducto de los conversos, apelativo éste que se referirá a los cristianos nuevos procedentes del judaísmo y que perdurará para nombrar a los ascendientes infieles. Las campañas catequizadoras y elementos propulsores ejercieron influjo sobre los judíos indecisos, que no eran pocos, para abrazar el cristianismo aunque en su fuero interno practicaran el judaísmo. Algunos de estos bautismos habría que buscarlos en el reino navarro desde primeros de agosto de 1492 al 16 de marzo de 1498, fecha en que se pone fin al judaísmo en el vecino territorio, forzando las conversiones ya que se les privaba de la opción del destierro.

Podemos hablar de dos ciclos de conversiones: el navarro y el italiano. En ambos comenzaron a finales de junio del 1492, antes de la marcha. En el navarro, menos doloroso por la cercanía del territorio que el del que pusieron mar de por medio, tuvo su esplendor en los años 1492-1493 y su declive

alcanzó del 1493 al 1498. En el italiano tenemos pocas conversiones probadas de retornos (nos referimos a Aragón), los más que lo hicieron fueron los más necesitados y parece que los casos de retorno no fueron muy numerosos.

¿Pero ... y de Huesa qué?.- Pues tenemos que en la aljama de Huesa estas fases comenzaron en julio de 1492 y terminaron en sus fechas extremas, concretamente el 10-XI-1497. Conocemos, por tenerlo documentado, el caso del tal López de Tudela, vecino ossense y que creemos tomó el apellido Tudela al tomar el bautismo en esa ciudad después del destierro de Aragón. Aunque no podemos aportar más datos, creemos que conversos ossenses haberlos los hubo en mayor cantidad que la señalada, tanto procedentes del territorio navarro como del italiano. ¿Sería aventurado decir que regresaron bastantes o muchos, e incluso con familiares? Veamos por qué:

Tenemos un censo de 1491, meses antes de la expulsión, en el que Huesa tiene 195 fuegos con unas 795 almas. Mira por donde en 1495, tres años después de la expulsión, cuando ya se han datado los primeros conversos retornados, en plenas fases de inmigración y cuando los de Navarra ya habían salido por aquello del "horno de hierro", se realiza un nuevo censo en el que la población ha aumentado en 85 fuegos con unas 425 almas más. ¿No es una casualidad? ¿Por qué no pudo deberse al regreso de conversos e incluso de familiares, en este caso de los de Navarra? En fin, no podemos preconizar más que con líneas tendenciales.

LAS HUELLAS

Buscando y buscando sobre los judíos de Huesa, resulta que apellidos ossenses como: Pérez, Polo, Rudilla, Serrano, Belenguer, Benedit, León, Pastor, Gracia, Jimeno, Lasala, Salas, Suñen, Río, Romero, Torre,.... son apellidos de judíos conversos del reino de Aragón que quizás dejaran su huella enLA JUDERÍA DE HUESA...., pero esta ya es otra historia que contaremos más adelante.

BIBLIOGRAFÍA:

- .-MIGUEL ANGEL MOTIS DOLADER. (1990).- La expulsión de los judíos de Aragón. , Zaragoza, D.G.A
(Delegación de Cultura.- Tomos I yII.
- .-MIGUEL ANGEL MOTIS. (1988).- Aragón en el mundo.- C.A.I.- Págs. 84 y siguientes.
- .-CARLOS BRSSSEL. (1988).- BORJA. Arquitectura y evolución urbana.- Págs. 41 a 44.
- .-Mª JESÚS BERRAONDO URDAMPILLETA.(1992).- TERUEL 80-81,Revista del Instituto de Estudios Turolenses , págs. 67,99 y101.

OFICIOS DE AYER Y HOY

ALBAÑIL

PEDRO FLETA SERRANO, ALBAÑIL, nació, en el Barrio Alto de Huesa del Común un 24 de Septiembre del año 1923. Hijo de Ramón y Lorenza. Desde entonces muchas lunas han pasado y el tiempo, que no perdona, ha dejado sus recuerdos. Por eso le he pedido que nos cuente cómo era esta profesión allá por el año 1939, cuando él comenzó.

¿Hay antecedentes de este oficio en su familia?

Esto viene ya de antaño. El padre de mi padre, José, era albañil. Vivía en la plaza Nueva, en la casa que está junto al Ayuntamiento. Allí se criaron todos los hijos: Manuel, Pedro José, Manuela, Encarnación y mi padre, Ramón.

También por parte de mi abuela materna, Joaquina: su padre y todos sus hermanos eran albañiles. Y es que mi padre y mi madre eran familia.

Así que además de mi padre, Ramón, también continuó el oficio su hermano Manuel y los hijos de los dos. Sin embargo a mi tío Pedro José lo llevaron a estudiar al Seminario de Belchite, que aún recuerdo cuando lo fueron a buscar con una nevada muy grande, de las que ya no se ven, con motivo de la muerte de mi abuela María. Él fue el único varón de la familia que no siguió con el oficio.

¿Qué recuerdos tiene de su niñez en Huesa?

Desde los cuatro años fui a la escuela, según mi madre pagando, ya que sino era a partir de los 6 años. Total hasta los 12 que empezó la guerra. El primer maestro se llamaba Abengoechea, tenía 5 ó 6 hijos y nos enseñaba mucha geometría (conos, hexágonos,

pirámides..., los hacíamos de cartulina) y después ya vino D. Cipriano Carrascoso.

En invierno teníamos una estufa de carbón y la teníamos que encender cada día uno. Aún llevo aquí en la mano una señal del quemazo que en una ocasión me hice.

Mi abuela Joaquina y mi madre tenían vacas de leche y desde pequeño con mi hermana Araceli iba a repartirla por el pueblo; otros venían a nuestra casa a por ella.

Llegó la guerra, yo tenía 12 años y me echaron para cuidar las vacas cuando estábamos en colectividad. Mi trabajo consistía en repartir la leche a la gente que venía con unos vales que les daba el médico, D. Luis Laviñeta. Entonces sólo bebían leche los que estaban enfermos.

¿Cuándo comenzó con el oficio de albañil?

Mi madre lloraba cuando mi padre decidió llevarme a los 15 años a obrar a Moyuela. Ella lo intentó todo porque no quería que fuera albañil, sabía que era un oficio muy duro. Me llevaba a casa mosen Zósimo, que por cierto leí no hace mucho que lo habían hecho beato, para que me diera clases para ir al Seminario, pero vino la guerra.... También quería que aprendiera el



oficio de sastre o que estudiara para secretario; hasta tuvimos en casa de patrón a un secretario que hubo en Huesa para ver si así me enseñaba... pero por varios motivos no fue posible y lo más fácil para mí era aprender el oficio con mi padre.

Aquellos comienzos fueron duros. La estancia en Moyuela duró 5 meses. Íbamos andando desde Huesa a Moyuela, no sé si 3 ó 4 horas, en pleno mes de Diciembre; mi padre me decía mete la mano en mi bolsillo porque se me quedaban heladas. Estábamos toda la semana y el sábado después de parar coge otra vez el camino, siempre andando, y a Huesa. Allí estuvimos obrando mi tío Manuel, mi padre y yo en la Iglesia; había que arreglar una columna muy grande y difícil, vinieron hasta los arquitectos de Zaragoza. Un día me gustaría ir a verla, supongo que estará tal cual. Recuerdo que mi padre y mi tío como se hacía tan duro el camino, pensaron en una ocasión ir a Blesa y allí coger el autobús que iba hacia Zaragoza para parar en Moyuela. Salimos a las 3 de la mañana del pueblo con mucho frío y nos cogió una ventisca que nos perdimos; cuando divisamos Blesa el autobús se había ido..., así que fue peor el remedio que la enfermedad, ya que tuvimos que andar, de nuevo, 8 ó 10 Km hasta llegar. Estábamos hospedaos en casa de una viuda que el cura contrató para que pudiésemos estar nosotros.

Aquello dice que duró menos de medio año y luego, imagino, que regresaría a Huesa con su familia....

Cuando terminamos en Moyuela, marchamos a Lécera; también con mi tío Manuel. Hicimos una bodega. Mi padre y mi tío regresaron y yo me quedé tres años trabajando con

Ramón, el albañil de Lécera, hasta que me fui a la mili. Comía y dormía en su casa; por cierto que allí era costumbre que los mozos durmieran en el banco de la cocina, así que durante 3 años ese fue mi dormitorio (en Huesa era en la pajera). Venía poco al pueblo, alguna vez en el tren de Utrillas hasta Plou y después andando.

Si optó por quedarse allí sería que aquello estaba bien pagado...

Cobraba 3 pesetas cada día con comida y ropa limpia. La jornada desde las 7 de la mañana hasta que se hacía de noche. El invierno se trabajaba menos horas al haber menos luz.

La mili en aquellos tiempos dicen que era muy larga ¿Qué recuerda de entonces? ¿Cómo transcurrió todo ese tiempo?

Estábamos 35 meses. Yo la hice en Castillejos en Zaragoza.

Tuve suerte. Me daban muchos permisos y podía ir con frecuencia a Huesa. Una vez que vine para 10 días, cogí el "tifus", dicen que por beber agua de la fuente del puente, allí bebían ovejas, perros, etc... mucha gente se contagió y algunos murieron.

Me tuvieron que llevar al hospital militar donde estuve desde Agosto hasta la víspera de San Miguel. A consecuencia de esto me dieron 3 meses de permiso. La víspera de San Miguel llegué a la estación de Plou, recuerdo que allí estaba José M^a Latorre con la tartana de caballos y nos llevó, a mi tía Carmela que vino acompañarme y a mí, para el pueblo.



Cuando terminé la mili me quedé en Huesa a trabajar pero la realidad es que no había trabajo para todos. La gente no obraba, sólo algún "portillo", poca cosa, algún "pegote". Por eso en

1950 nos fuimos a Belchite a trabajar en el pueblo nuevo.

De allí marché para Zaragoza con Roberto, mi hermano. Trabajamos para una empresa que se llamaba MADRE y estábamos en la posada Montemolín. Trabajábamos en las Fuentes, haciendo una barriada de casas para los tranviarios. A destajo echando tejados, a tanto el metro.. En Zaragoza se trabajaba muchas horas y se cobraba poco, la gente pasaba, entonces, hambre.

Mi padre después de la guerra trabajó ya poco.

Pero da la sensación que en nuestro pueblo poco desgastó la paleta.....

Es que se obraba poco, sólo lo necesario, lo que era "por fuerza".

¿Para qué trabajos lo contrataban?

Lo que más se hacía era "partir" casas. Heredaban dos una misma casa y había que partirla. Conozco varias casas por eso, de tener que ir a partirlas.

Arreglar tejados, siempre había que retejar por las goteras.

Hice una paridera nueva a los Pradas en las Majadillas, ésa toda de piedra con pilares por dentro y todo, aún está tal cual.

En el estrecho de las canales una acequia nueva que se hizo.

Pajares, también se hacía alguno nuevo.

Algún palomar y sobre todo cosas que se caían y había que arreglar porque "corría prisa".

Durante la guerra la iglesia se utilizó para hacer teatro y les encargaron a mi abuelo José y a mi padre que hicieran los palcos, uno enfrente de la predicadera; yo iba de ayudante y me acuerdo que vino una compañía catalana a representar una obra. Cuando terminó la guerra tuvimos que quitar los palcos, arreglar la iglesia y hacer el púlpito actual, el anterior había sido destruido.



En Huesa lo que obrábamos era a cuenta de que me trabajaran el campo, es decir yo iba a obrar 1 día y ellos me correspondían con 2 días de peón. Si necesitaba caballerías, para labrar u otras faenas, entonces tenía que ir yo dos días para que me vinieran ellos uno. Esto siempre era así, no sé quién pondría esta norma.

También subimos a Rudilla a hacer las escuelas, con el albañil de allí y el contratista de Teruel. Bajábamos a Huesa el sábado después de parar y el lunes, otra vez allí, 3 horas andando para llegar a las 8 al andamio. El invierno era duro, mucho frío.

Como no había trabajo y tenía que estar siempre de aquí para allá en 1963 decidí llevarme a la familia a Zaragoza y nos quedamos a vivir allí definitivamente.... Los mismos pasos siguieron muchos otros; en aquella época se empezaron a despoblar muchos pueblos de Teruel. Estamos todos en Zaragoza. Pero, como tantos otros, no hemos olvidado nunca nuestras raíces. De hecho es donde mejor me encuentro; si la salud me lo permite en Mayo ya estamos allí y nos quedamos hasta que nos echa el frío.

Retomando el tema que nos ocupa, nos interesa conocer los materiales que utilizaban para realizar esos "pegotes"

Básicamente tierra y agua para hacer barro. También piedras que íbamos a buscar.

Para hacer una pared, echábamos un manto de barro y después las piedras. Las piedras antes de ponerlas había que arreglarlas, quitarles los picos, etc., dependía para dónde fueran había que darles alguna forma. En las esquinas yeso. Una vez puestas las piedras para rellenar los huecos se van poniendo piedras de distintos tamaños, llamadas "ripios".



El yeso se hacía en Huesa. Nosotros mismos hicimos un "hornillo" en Valdehornos. Se hacía un hueco en el suelo con las paredes de piedra y todo lo demás cerrando en redondo de piedras de yeso que hay en Segón. Se dejaba un hueco para meter las aliagas y allí a quemarlas durante unas horas hasta que se veía por debajo rojo y se dejaba enfriar. Una vez enfriado, se "rollaba" con esas piedras que hay en las ollerías, tiradas con un burro como quien trilla. Así se deshacía para después "porgarlo" con "gribas" claras y espesas, dependía para qué se iba a utilizar; por ejemplo para los techos se necesitaba más fino. También nos traían buen yeso de Lécera y de Martín del Río.

Común era también el adobe. Los pisos de arriba se hacían de adobe para quitar peso a la casa. También los fabricábamos nosotros: se necesitaba tierra (sin piedras), agua y paja. El carpintero nos hacía unos moldes de madera, había de uno o de

dos adobes. Se hacía la mezcla y había que amasarla muy bien, lo hacíamos con los pies, con el ligón..., y se echaba a los moldes. Se tenía que dejar unos días a secar. Tenían mucha resistencia. Todavía quedan muchas paredes de adobes y hay que ver cómo se conservan.

Los tabiques de dentro de las casas los hacíamos de ladrillos que nos traían de Lécera y Martín del Río.

Las tejas. En Huesa también había tejeras. Una en Valdelazu, en los Albares (la del tío Curdi) y otra en Valdorria. Aún quedan restos de los hornos. La teja se hacía igual que los cántaros. También antiguamente hacían ladrillos pero yo no lo he conocido, tejas sí, todavía hacían cuando yo era joven.

Las fachadas las "jarrábamos" con yeso. Hay muchas que se conservan de las que hizo mi padre y mi tío antes de la guerra. Incluso las adornábamos con alguna greca de yeso que hacíamos nosotros con unos moldes.

Por cierto, cuando arreglaban las fachadas tendrían que poner algún tipo de andamio y en Huesa hay casas con bastante altura. ¿Cómo lo hacían?

Poníamos maderos de chopo atados con sogas y abajo en el suelo agujeros para meterlos bien y que quedaran muy sujetos. Otros perpendiculares más delgados que les llamábamos "michinales". No eran frecuentes las caídas, no, y hemos estado muy altos. Para subir el material utilizábamos la carrucha y una cuerda. Utilizábamos vigas de madera de chopo para los techos, en Huesa no teníamos pino, por eso lo más resistente era el chopo.



Para echar el suelo preparábamos los "cañizos" y un manto de cascots con yeso. Los hacían también en Huesa, los cesteros (Juan el cestero) con cañas que plantaban y cortaban ellos mismos.

Los suelos en general se hacían de yeso, si era del que hacíamos en Huesa era mucho mejor, se quedaban unos suelos que se fregaban y pasaban los años y aún estaban como nuevos. También se ponían baldosas, pero mucho menos. Las escaleras de granito vinieron después de las de yeso con "atoques". Las baldosas eran haciendo dibujos. Las encargábamos a Zaragoza y nos las enviaban por el tren y con un carro íbamos a Plou a recoger el material.

¿Qué herramientas utilizaban?

Pues las que se utilizan también ahora:



Paleta
Paletín
Talocha, que es una llana de madera para el cemento.
Llana para el yeso
Picoleta
Maceta
Cortafríos
Punteros
Niveles
Plomo, una cuerda con un peso.
Ligones
Calderos
Cestos y espuestas
Cordeles
Regles
Palas
Picos



Las comprábamos en Zaragoza, en cualquier ferretería.

Pedro, muchas gracias por su testimonio y colaboración.

No hay de qué.

Hasta aquí una parte de la experiencia y la memoria de Pedro, el albañil, que como mucha otra gente forman la historia de Huesa. Queremos ir recopilando todos estos testimonios para conocer más nuestro pasado y valorar más el presente. Espero poder contar con vuestras aportaciones para continuar con esta sección. Gracias.

C.F.

OSSA Y... "OS CALE'S"

MIGUEL AYETE BELENGUER

Hace tiempo que quería contar no sé si hechos o leyendas ocurridas en Huesa con gitanos, que me han transmitido los mayores. Tema delicado, si tenemos en cuenta el asunto. Por fin, el artículo publicado en las últimas revistas, relativos a esta etnia, me ha allanado el camino al recogerse en él una estupenda panorámica del mundo gitano y su represión y, al fin y al cabo: **“rescatar la memoria de los pueblos es defender su futuro”**.

La historia de los gitanos es la historia de su represión. La primera noticia que tenemos en Aragón de los gitanos es un salvoconducto emitido el 12 de enero de 1.425 por Alfonso V de Aragón a favor de D. Juan Egipto Menor, gitano, acompañado de su gente “para viajar por estos reinos”.



Posteriormente los monarcas respectivos emitirían sus “Pragmáticas” contra los gitanos. Así encontramos:

-1.499, los Reyes Católicos en Medina del Campo firman la primera. “La primera vez que se les halle, 100 azotes; la segunda se les cortarán las orejas; la tercera vez cautividad de por vida.

-El emperador Carlos I también se ocupó varias veces de los gitanos en iguales términos. Especialmente en la pragmática de 1534 donde insiste en la expulsión.

-Los Austrias siguen con igual idea. Felipe II en 1.575 : “sea condenado a 6 años de galeras el varón egipciano sin oficio y sin vivir con señor”.

-Felipe III en la pragmática de 1.619 ordena la expulsión, pero dando pena de muerte a todo gitano que no abandone su traje típico, la lengua, costumbres y hasta el nombre gitano. Es la época de mayor antigitanismo, hasta tal extremo que unos procuradores de las Cortes de Burgos de 1.598-99 habían dicho: “...que se deshaga de raíz el nombre de gitano”.

-1.633. Felipe IV aporta un nuevo enfoque al problema. Habla de “eliminar diferencias”. Prohíbe usar el idioma, las instituciones, forma de vestir, oficios típicos, costumbres”.

-Carlos II en pragmática de 1.695 ordenó el primer censo de gitanos. Obliga a declarar pertenencias y armas.

-Felipe V ordenó el segundo censo y seguidamente señaló en toda España “cuarenta y una villas y lugares” de residencia obligatoria para los gitanos de toda España, vivir todos juntos, sin poder salir y dedicarse exclusivamente a la labranza. Era el año 1.717. Largas caravanas, controladas y por caminos señalados, se dirigieron sin poder pasar ni salir a los lugares de confinamiento.

-Fernando VI vuelve con fuerza en 1.729 a la idea de convertir a los gitanos en ciudadanos “normales” y útiles. Militarmente, ocupa los campamentos llevándose a todos los varones de más de 12 años a las minas de Almadén y arsenales de Cádiz y El Ferrol. En total 14.000. De día trabajo forzado. De noche cadenas. Otra vez exterminio.

-Carlos III da un nuevo enfoque. En 1.783 reconoce igualdad de derechos a payos y gitanos. Asimilación. Homologación. Se les prohíbe usar nombre y trajes gitanos, forma de vida... Si se homologan con los payos, igualdad de derechos ante la Ley. Quien

infringía la Ley se castigará la primera vez con "hierro de Castilla al fuego en las costillas y, la 2ª vez, será condenado a muerte. En este reinado se hizo el tercer censo de gitanos. Quedaban 10.000 adultos.

-Desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días el problema gitano se somete a un tratamiento bilateral: por un lado, por parte de los órganos de gobierno, un tratamiento represivo; y por otro lado, por parte de las instituciones benéficas y religiosas una paternal ayuda y patrocinio.

En este último contexto nos encontramos ya en nuestra tierra, nuestro pueblo. ¿Cuántos recordarán a aquellos gitanos o quinquilleros que acampaban en el corral de Santa Quiteria, en el Hoyo de la Arena o debajo del Puente?

A uno de estos gitanos tuve la suerte de conocerlo ya en Zaragoza, en 1.982. Era el patriarca de los calés de las chabolas de Zaragoza. Había escrito un libro : "Los gitanos en Aragón" (creo). Tenía mucho mundo y se conocía a la perfección "nuestra tierra". De las varias cosas que me contó de nuestra tierra, la que más le dejó marcado fue: "la represión que sufrían sin ton ni son por parte de uns sargento de la "Jerre" (Guardia Civil) que le decían "el gallego". Recordaba con tristeza y con lágrimas en los ojos como "estando una vez debajo de un puente en Huesa y pasando la gente del lugar por él en procesión o romería, este "buen señor", sin comerlo ni beberlo, bajó y los emprendió a todos a culatazos y patadas, con tal brutalidad que dio lugar a que dos hombres del lugar, que debían ser importantes, le llamasen la atención para que depusiese su actitud vandálica. No fue la primera vez que me contaron cosas similares de "el gallego"; la "vox populi" del pueblo lo puede atestiguar.



Nadie mejor que este gitano, Antonio Nieto Gabarre (él tenía 59 años cuando lo conocí), nos resume en su libro la trashumancia o deambular por estas tierras y la represión que en algunos lugares les era aplicada.

Nuestra vida por el mundo ha sido según rutas o parajes. Una vida dura, llena de inquietudes, arrastros y fatigas. Nuestras esperanzas o nuestras inquietudes estaban puestas detrás de un horizonte o a la vuelta de un camino. Pero a pesar de todo, nos sentíamos felices con un día favorable a nuestras necesidades. Con un poco de paz nos sentíamos felices. Cuando topábamos con algún pueblo tranquilo, que nos dejaran ganarnos la vida con cestos, arreglo de somieres o algún trato de caballería.

En cambio en otros pueblos, tan apenas nos veían, se escandalizaban como si fuéramos una legión de diablos. Enseguida avisaban a los civiles para que nos echaran como a perros sarnosos sin darnos tiempo ni para descansar ni ganar la vida.

Algunos civiles eran más cumplidores de su deber, o sea más humanos. Nos tomaban la documentación y nos dejaban veinticuatro horas. Luego marchábamos al cuartel, nos daban los documentos y en paz. Pero otros no nos dejaban ni hablar, metiéndonos el resuello en los talones por el solo hecho de que a la gente del pueblo no les gustara nuestra raza.

Por esto, al recordarlo hoy, digo así:

***Cuando de mozuelo caminaba
Por el mundo de nomada
Cuántos sustos que me han dado
Cuando en los pueblos entraba.***

***Porque tan pronto la gente
Entre ella comentaba:
Hay que encerrar las gallinas
Que ha venido mala plaga.***

***Como llovidos del cielo
Los hermanos de la guardia
Se presentan con la verga
Sacudiendo la badana.***

***Nos dicen que si gallinas,
Nos dicen que si las pavas,
Nos dicen si hemos robao
De la torre la campana.***

Antes faltaban las cosas “con los gitanos”, hoy con los payos: hurtos, *pequeños* robos...¿Qué castigo hay para éstos? Para aquéllos eran terribles. Veámoslo.

Puerta del Ayuntamiento Viejo:

Cuántas veces hemos pasado por ella y cuántas veces hemos visto esos pequeños “agujeros” que hay en su parte baja. Pero no sólo son éstos, junto a ellos existen unas “muescas” y/o “incisiones”, tapadas o rellenas con algo, como si hubiesen querido tapar el agujero con algún palo metido a presión. Indagando el origen de esto, verbalmente me transmitieron que los agujeros más grandes son “ñudos” de la madera que se han caído algunos, y otros tiros de bala de cuando la guerra. Las incisiones o muescas –me lo “zamparon” así- “son dientes, colmillos o muelas de gitanos o gente de “mal vivir” que los pillaron “chorando” (robando) algo y como castigo y escarmiento para los demás les sacaban en vivo alguna de estas piezas bucales y las clavaban en la puerta del Ayuntamiento”.

Aún se recuerda el último de estos “dentistas”, de profesión “cartero y medio practicante” que, ordenado por la “superioridad”, realizó las últimas extracciones. Según me han contado fue “el tío Cayetano”, el abuelo del Cayetano que conocemos; ¡sí, hombre, de Serafín y de otro hermano que creo se llamaba Julio.

Como me lo contaron, así lo cuento, ¿Verdad o mentira? Ahí está la puerta con un buen montón de incisiones y “algo” dentro que sólo haría falta extraer una de ellas para verificar la certeza.

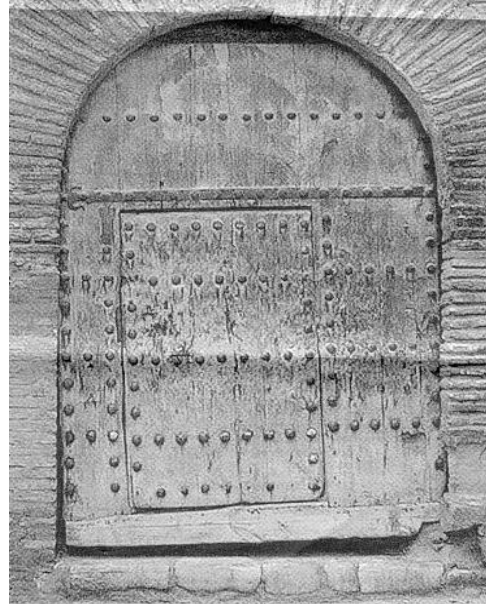


Cuadrón y arrastre del gitano:

¿Qué dónde están? En Yerna, y si no que se lo pregunten a los han atascado en él. Cuentan que las gentes que vivían en tiempos en esta masada pillaron a un gitano

robando en varias fincas de ella. Como castigo lo arrastraron por medio de todos los campos que robó y, en el último, el más bajo, dieron una vuelta. El gitano, antes de morir, echó una maldición: “que las tierras por donde lo arrastraron nunca más darían cosecha”.

Dicho y hecho. Varios arrendatarios de



estas tierras han confirmado que desde siempre hay una faja o raya (“el arrastradero”) que recorriendo varias tablas y dando una vuelta en la más baja (“el tablón del gitano”), la cosecha en ella siempre es más pequeña y mala, desconociéndose el por qué, pero así es. Quise confirmar el hecho, por varias veces, y desde el alto de Yerna: con alfices, girasoles, trigo o cebada, e incluso de rastrojo, siempre se nota esa “raya” y la “vuelta” de color diferente y peor cosecha. Probad una vez y lo veréis?

Muchas más cosas podríamos contar de “os calés” en Huesca; quizás más adelante reviva algunas, otros dichos más agradables si cabe, porque:

-A pesar de todo los gitanos jamás se sublevaron como hicieron los moriscos.

-A pesar de todo esto, los gitanos no intriguaron en política como hicieron los judíos.

-Los gitanos soportan, aguantan, sobreviven, desarrollan la paciencia y la astucia.

-Y, a pesar de todo, son alegres.

Fuentes de información:

-Transmisiones orales.

-Archivos propios.

-Escritos de la Oficina de Divulgación de la Asociación Gitana.

HUESA DEL COMÚN EN BTT

RECORRIDO N° 6

HUESA DEL COMÚN - BLESA

Distancia: 19 kms.

Dificultad: Fácil.

Horario: 1,5 horas Bici

SALIDA: Puente sobre el Río Aguas Vivas a la salida del pueblo por la carretera. Tomar el segundo camino a la derecha, pasamos por debajo de las piscinas municipales, hasta la ermita de Santa Quiteria. Antes de la ermita, tenemos un cruce de tres caminos, tomamos el de la derecha, seguimos el camino principal subiendo una loma conocida como "el Plano".

- ❑ **Km. 3,3** Llegamos a un cruce de dos caminos, tomamos el de la izquierda dirigiéndonos hacia la masía conocida por "Mas de Romanos o Romanor", antes de llegar a la masía y nada más cruzar el río tomamos un sendero a la derecha hasta llegar a la presa de Blesa, donde se unen los ríos Marineta y Aguas Vivas.
- ❑ **Km. 4** Dejamos la presa río abajo, nos encontramos con el camino que vadea el río, continuándolo hasta llegar a una pendiente de bajada muy pronunciada que acaba en la carretera de Muniesa a Blesa. Entramos en el pueblo de Blesa por la primera indicación marcada en la carretera.
- ❑ **Blesa:** Entramos en el pueblo por la calle Mayor, atravesando la plaza donde se encuentra la Iglesia del pueblo, seguimos subiendo por la calle Mayor hasta salir del pueblo, seguimos rectos por un camino de tierra, continuamos hasta que dejamos atrás los diversos corrales y eras del pueblo.
- ❑ **Km. 9,7** Nos encontramos con una bifurcación en la que hay una caseta de piedra, sin puertas, en medio de los dos caminos, el camino de la izquierda lleva a un pequeño pinar y después a un corral, pese a estar marcado en el mapa como posible camino, éste acaba en el corral, por lo que debemos tomar el camino de la derecha de la caseta. A unos 400 mts. Del cruce anterior tenemos una nueva bifurcación, en ésta debemos tomar el camino de la izquierda.
- ❑ **Km. 11,2** Pasamos un estrecho entre dos lomas, siguiendo el camino de la derecha en varias bifurcaciones más.
- ❑ **Km 12,2** Cuando llegamos al alto, desde el que tenemos una vista digna de contemplar, tomamos el camino de la izquierda, a diez metros más o menos tenemos un nuevo cruce, volvemos a tomar el camino de la izquierda. Entramos en el término municipal de Huesa y a pocos metros divisamos gran parte de éste término municipal con el pueblo al fondo del que podemos distinguir el castillo y la torre de la iglesia. Seguimos por el camino principal, siempre rectos, en una prolongada pero suave pendiente hasta un molino.
- ❑ **Km. 16,4** "Molino de Plou o Molino de la Carrera", vadeamos el río Marineta y continuamos rectos dejando un camino a la izquierda nada más vadear el río. Llegamos a la ermita de Santa Quiteria para regresar por el mismo camino que iniciamos nuestro recorrido, al puente del río Aguas Vivas a la entrada del pueblo, Huesa del Común, nuestro punto de partida habiendo realizado un recorrido aproximado de 19 kms. y dando por finalizada nuestra excursión. **JCMB 02**

Una canción de la Ronda de Boltaña

Tal vez ya conocéis este grupo de música. Son una gente del Pirineo de Huesca y ya llevan unos cuantos años cantando por sus tierras. Quieren aportar un poco de alegría en sus zonas muy despobladas, abandonadas y además llenas de pantanos. También critican, recuerdan, admiran y, sobre todo, proponen no perder la esperanza y seguir adelante. Aquí os copio la letra de una de sus canciones, que aparte de tener una letra bonita también suena muy bien. Espero que os guste y que nos contagien un poco de optimismo.

Alicia Cirujeda

La casa caída

Delante de esta puerta cerrada
la ronda lleva tanto sin parar.
Por esa ventaneta hoy tan sombría
en otro tiempo nanas se escuchaba cantar.
Febrero tras febrero, eterno invierno,
a esta puerta la vida ya no ha vuelto a llamar.

Caerá la nieve como cae la noche,
serena y silenciosa el tejado cubrirá.
Silencio y nieve, crujirán las vigas,
invierno sobre invierno, ¿cuánto resistirán?

Pero no estoy aquí para llorar,
vosotros sois mi pueblo y estos montes mi hogar.
Por eso sé que no basta llorar;
si se nos cae la casa, ¡se vuelve a levantar!

Saludo a todos los que aquí vivisteis,
pisando con respeto vuestro umbral.
Viejos señores que la casa hicisteis,
¡cuántas generaciones habeis visto pasar!
De la cadiera de nuestra memoria,
si la casa se espalda, tendréis que levantar.

Vuestro recuerdo es una frágil hiedra,
sólo unido a estos muros se puede mantener.
Si cae será su viaje sin regreso;
ninguna primavera os puede hacer volver.

Pero no estoy aquí para llorar,
vosotros sois mi pueblo y estos montes mi hogar.
Por eso sé que no basta llorar;
si se nos cae la casa, ¡se vuelve a levantar!

De nada sirvió el buxo bendecido,
de nada clavar garras de rapaz;
ni con cruces talladas en la puerta
ni con espantabrujas pudimos espantar
a esas brujas que en decreto volaban,
y sin entrar en casa nos hicieron marchar.

La ausencia teje un negro ajuar de viuda
con sucias telarañas de pared a pared.
Abrid cada verano esas ventanas,
lo que tejó en el año, le haremos destejer.

Y es que no estoy aquí para llorar,
vosotros sois mi pueblo y estos montes mi hogar.
Por eso sé que no basta llorar;
si se nos cae la casa, ¡se vuelve a levantar!

Tu casa no es sólo un montón de piedras,
la torre que el tiempo derrumbará;
es más que un techo, es un puente de sangre
entre los que vivieron y los que vivirán,
navata que en el río de los siglos,
con sus troncos unidos, lejos navegará.

Fuegos de otoño dorarán las hayas,
y una chispa sagrada prenderá el viejo hogar.
Y en pie de nuevo, hundidas chamineras
una bandera de humo orgullosas ondearán.

Y es que no estoy aquí para llorar,
vosotros sois mi pueblo y estos montes mi hogar.
Por eso sé que no basta llorar;
si se nos cae la casa, ¡se vuelve a levantar!

¡Qué no, que no, que no hemos de llorar!,
juntos somos un pueblo y éste es nuestro hogar,
¡Qué nunca más nos baste con llorar!
Si se nos cae la casa...

